OPEN BANKING

Por: Adrián Martínez Hernández

El Open Banking (banca abierta) es una de las innovaciones que han transformado el sector financiero, promoviendo la apertura de los datos bancarios y la integración de terceros en la oferta de servicios financieros, esta se ha vuelto una tendencia que está revolucionando la manera en que las empresas y los consumidores interactúan con sus instituciones financieras.

Para tener claro el concepto de Open Banking, o banca abierta, este se refiere a la práctica en la que las instituciones financieras permiten el acceso a sus datos bancarios a terceros, evidentemente con el consentimiento de los clientes, esto se logra mediante interfaces de programación de aplicaciones (API), las cuales permiten a empresas de tecnología, startups fintech y otros actores miembros del ecosistema financiero el acceso a la información de los usuarios de manera segura y en tiempo real.

La base del concepto de Open Banking se encuentra en el principio que indica que los datos financieros no deben ser propiedad exclusiva de los bancos, sino que estos son propiedad de los consumidores, y son estos últimos quienes tienen el derecho de compartir su información con servicios financieros alternativos si así lo desean.

Marco regulatorio

La regulación juega un papel fundamental en la promoción del Open Banking. El origen de esta tuvo lugar en la Unión Europea, por la Directiva de Servicios de Pago 2 (PSD2), introducida en 2018, la cual obligó a los bancos a permitir el acceso a los datos de sus clientes por parte de terceros, con el consentimiento de los clientes. El objetivo de esta normativa es la mejora de la competencia y fomentar la innovación en el sector financiero, proporcionando a los consumidores un mayor control sobre sus finanzas.

Otros países también cuentan con un marco regulatorio similar, como el Reino Unido, donde el Open Banking Implementation Entity (OBIE) supervisa la adopción de Open Banking, mientras que en otros países como Australia y en México se han comenzado a introducir esquemas de banca abierta propios. Cada uno de estos movimientos regulatorios pretende aumentar la competencia, la reducción de las barreras de entrada para las nuevas empresas fintech y no menos importante, mejorar la transparencia para los consumidores.

Al día de hoy existen varias oportunidades que son ofrecidas por el Open Banking, como la innovación en los servicios financieros, una de sus principales ventajas es la capacidad de impulsar la innovación, permitiendo el acceso a los datos bancarios de los usuarios, terceros pueden desarrollar productos financieros personalizados para ofrecerla a los usuarios, como aplicaciones de gestión de finanzas personales, sistemas de pago instantáneos, herramientas de ahorro automático o plataformas de inversión más eficientes.

Dentro de las ventajas que ofrece el Open Banking encontramos que esta le ofrece a los consumidores tener una visión más amplia y completa de sus finanzas, permitiéndoles incluso conectar cuentas bancarias de diferentes instituciones en una sola plataforma, facilitando el seguimiento de sus gastos, la planificación financiera y la comparación de diferentes productos bancarios.

Antes de la llegada de este nuevo modelo, los grandes bancos poseían y acaparaban una gran cantidad de datos sobre clientes, dificultando la competencia y la entrada de empresas más pequeñas o nuevas en el sector, pero actualmente, las fintech pueden utilizar esta información para crear productos más competitivos y ágiles que beneficien a los consumidores y al ecosistema financiero en general.

Por: Adrián Martínez Hernández

Por: Adrián Martínez Hernández

También existen ciertos desafíos para el Open Banking, en primer lugar, en cuestión de seguridad y privacidad de los datos ya que la apertura de los datos bancarios a terceros aumenta el riesgo de ciberataques y violaciones de la seguridad, así que las instituciones financieras y las fintech deben implementar medidas estrictas de protección de datos para evitar el acceso no autorizado.

Estándares de interoperabilidad

Otro desafío importante es que no existen estándares de operabilidad entre sistemas, cada una de las diferentes instituciones financieras y Fintech cuentan con sistemas tecnológicos diversos, lo que dificulta la integración y el intercambio de datos, aquí una llamada para establecer estándares universales para garantizar que las aplicaciones y las plataformas funcionen de manera armonizada.

En resumen, el futuro de Open Banking se ve prometedor, cuenta con un potencial significativo para transformar el sector financiero, a medida que más países adoptan regulaciones similares a la PSD2 y que los consumidores se familiarizan con la banca abierta, es muy probable que veamos un aumento en el número de fintechs y soluciones innovadoras que aprovechan esta tecnología.

El crecimiento del Open Banking también va de la mano con otras tendencias emergentes, como la inteligencia artificial, el blockchain y los contratos inteligentes, estas tecnologías podrían integrarse en plataformas de banca abierta para ofrecer servicios financieros aún más avanzados, como la automatización de contratos, los pagos instantáneos y el análisis predictivo de riesgos.

El Open Banking representa un cambio de paradigma en la industria financiera, sin embargo, su éxito a largo plazo dependerá de la capacidad de los actores del ecosistema para abordar los desafíos relacionados con la seguridad, la privacidad y la interoperabilidad. A medida que la tecnología continúa evolucionando, Open Banking se consolidará como un pilar fundamental de la nueva era financiera.